

RESUMEN EpTI DH CANTÁBRICO OCCIDENTAL

Ficha 13. SEQUÍAS

INTRODUCCION

La sequía es un fenómeno extremo pero natural que consiste en una desviación negativa y persistente de los valores medios de precipitación que da lugar a un descenso temporal significativo en los recursos hídricos disponibles.

Es importante remarcar la distinción con los problemas de escasez de agua que se derivan de la acción humana y que se manifiestan en un recurrente desequilibrio entre el consumo y los recursos renovables.

Aunque en la Demarcación del Cantábrico la precipitación media casi duplica la de España, la ausencia de regulación en algunos de los principales sistemas de abastecimiento de población unido a las primeras evidencias sobre los efectos del cambio climático plantea problemas de escasez ante las cíclicas situaciones de sequía.

Esta situación, además de afectar al régimen de caudales medioambientales, produce un impacto social y económico que puede llegar a ser importante siendo cada vez un problema más relevante, aumentando en un 20% el número de personas y zonas afectadas por las sequías, en los últimos 30 años.

En la actualidad, la principal herramienta para la gestión de las sequías son los Planes Especiales de Actuación en Situaciones de Alerta y eventual Sequía (PES). El objetivo general de estos planes es, de acuerdo con el artículo 27.1 de la Ley 10/2001 del Plan Hidrológico Nacional, minimizar los impactos ambientales, económicos y sociales de eventuales episodios de sequías.

ASPECTOS A ABORDAR

Mejorar la gestión de la demanda y la preparación ante la sequía en los núcleos urbanos

En lo referido a la Demarcación Hidrográfica del Cantábrico Occidental, en líneas generales, la mayoría de las proyecciones pronostican un aumento de la frecuencia de sequías cuánto más nos alejamos en el tiempo.

Las actuaciones relacionadas con gestión de la demanda y uso eficiente que se han realizado en los últimos años han conllevado una reducción de consumos de agua en los principales sistemas de abastecimiento urbano. Este hecho, unido a la construcción de determinadas infraestructuras que han completado algunos de estos sistemas, hace que la demarcación en su conjunto esté más preparada para afrontar un hipotético episodio de sequías.

Los sistemas de abastecimiento urbano con poblaciones iguales o superiores a 20.000 habitantes equivalentes han de desarrollar por Ley sus respectivos planes de emergencia ante situaciones de sequía que tengan en cuenta las reglas y medidas recogidas en los planes especiales. A diciembre de 2018, únicamente se ha

presentado un plan (el de Langreo) de 14 que se encuentran dentro de esta casuística.

Con todo ello se pretende garantizar la disponibilidad de agua requerida para asegurar la salud y la vida de la población, minimizando los efectos negativos sobre el abastecimiento urbano.

Minimizar los efectos negativos de la sequía sobre el estado ecológico de las masas de agua

La escasez de caudales puede ocasionar un deterioro de los indicadores fisicoquímicos y biológicos, pudiendo llegar a condicionar el logro de los objetivos ambientales. Si la disminución es drástica se puede llegar a poner en riesgo la supervivencia de las especies, la biodiversidad y, en último término, la propia preservación de los ecosistemas acuáticos y terrestres asociados.

Las extracciones y derivaciones de agua pueden llegar a ser un factor diferencial en el estado de las masas de agua, la necesidad de extraer agua en épocas de sequía puede suponer un aumento del stress hídrico de la masa de agua que afecte directamente a las comunidades piscícolas, invertebrados acuáticos, mamíferos y aves asociados a ecosistemas acuáticos y a la vegetación de ribera, perdiendo en consecuencia la importancia paisajística y biótica del medio.

DECISIONES QUE PUEDEN ADOPTARSE DE CARA A LA CONFIGURACIÓN DEL FUTURO PLAN HIDROLOGICO 2021-2027

La revisión del Plan Hidrológico debería considerar:

- Que los nuevos PES previstos se integren, en sus aspectos significativos, en la documentación de la revisión del Plan Hidrológico. Esto permitirá asegurar la adecuada imbricación de objetivos, medidas y normativas, efectuar una evaluación de impacto aún más adecuada y simplificar, en lo posible, las tramitaciones administrativas de su aprobación.
- Proponer medidas relativas a la mejora del conocimiento de los fenómenos de sequías, es necesario una mejora en el desarrollo de los informes post-sequía, este se elabora durante el periodo de vigencia del Plan y de los resúmenes anuales de seguimiento, con el objetivo de que los resultados que se obtengan sean suficientes para explicar con detalle los fenómenos ocurridos, especialmente los deterioros temporales que hayan podido producirse.
- Impulsar la elaboración de los Planes de Emergencia para sistemas de abastecimiento que atienden a más de 20.000 habitantes que están pendientes y adecuar los existentes al contexto actual definido en la revisión del Plan Hidrológico y en los nuevos PES.
- Continuar con el estudio del cambio climático en su relación con los fenómenos de sequías y el descenso de los recursos hídricos, adaptándolo lo máximo posible a las características de la DH del Cantábrico Occidental.
- Estudiar y mejorar el conocimiento del comportamiento de las aguas subterráneas durante los fenómenos de sequías, considerando la posibilidad de

incorporación de éstos recursos a los sistemas de abastecimiento en situaciones de riesgo frente a sequías.

Estas consideraciones deben complementarse con aquellas relativas a la mejora del suministro de las demandas: racionalización y uso eficiente del agua, mejora en las infraestructuras de abastecimiento, gestión de embalses y captaciones de agua subterránea en función de los recursos disponibles. Estas consideraciones están incluidas en la ficha relativa a abastecimiento urbano y a la población dispersa.